



Darom, Revista de Estudios Judíos

www.revistadarom.es

eISSN 2659-8272 / ISSN 2660-9967

Depósito Legal: GR 1093 2019

Número 5. 2023

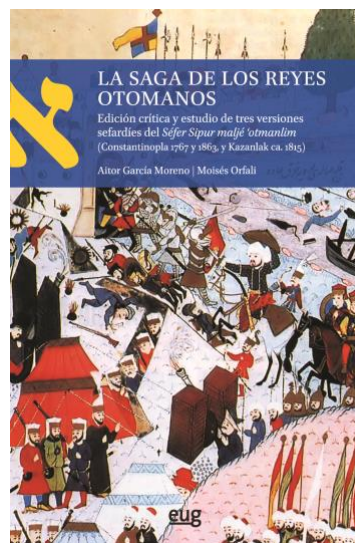
institutodarom@gmail.com

Granada. España

Aitor García Moreno | Moisés Orfali¹. (2018). *La Saga de los Reyes Otomanos*. Edición crítica y estudio de tres versiones sefardíes del *Séfer Sipur maljé 'otmanlim*. (Constantinopla 1767 y 1863, y Kazanlak ca. 1815). Granada: EUG; ISBN: 978-84-338-6207-5. 208 págs.

Doğa Filiz Subaşı
Universidad de Yozgat Bozok
dogafiliz@hotmail.com

La *Saga de los Reyes Otomanos* es un interesante trabajo científico elaborado por los doctores Aitor García Moreno (investigador y director del Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo del CSIC) y Moisés Orfali (catedrático de Historia de la Universidad de Bar Ilan), que forma parte de los resultados obtenidos dentro del Proyecto de Investigación del Plan Nacional I+D+I: «Sefarad, siglo XXI (2017-2020): Edición y estudio filológico de textos sefardíes» (MINECO, FFI2016-74864-P), dirigido, precisamente, por A. García Moreno. Dicho estudio fue publicado en el decimosexto volumen de la *Colección Textos Lengua Hebrea* dirigida por la doctora María José Cano; compilación de narraciones que la Editorial Universidad de Granada publica en aras de



¹ La importancia y calidad de este trabajo justifican que, a pesar de los años pasados desde su publicación, la revista *Darom* haya decidido publicar una reseña sobre el mismo.

divulgar las traducciones científicas de textos originales compuestos en distintas lenguas. En el caso concreto de la mencionada colección no solo se consideró oportuno incluir textos propiamente hebreos, sino también escritos en otras judeo-lenguas como el judeoárabe o el judeoespañol, que es el asunto que aquí nos ocupa.

Dicho esto, conviene saber que el original conocido como *Sipur Maljé 'Otmanlim* ('Relato de los reyes de [los] otomanos') ha sido rebautizado en esta publicación como *Saga de los Reyes Otomanos*, dada la diversidad de títulos encontrados en las diferentes versiones sefardíes manejadas. Desde el punto de vista metodológico y filológico, este trabajo sigue las pautas de «las labores de edición y estudio de textos sefardíes aljamiados de lo que fuera el Grupo de Estudios Sefardíes, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas», tal como afirman los propios autores en la introducción (p. 11). Se trata, pues, de una obra rica en contenido histórico que narra las crónicas de los reyes otomanos, desde los albores del Imperio hasta el fin de la sublevación de Yanbirdi al-Gazali en Damasco, bajo el reinado de Solimán el Magnífico (1520-1566).

El libro consta de tres partes bien diferenciadas: 1) Estudio introductorio (pp. 11-106); 2) Edición crítica del *Séfer Sipur Maljé 'Otmanlim* (pp. 107-164); y 3) Complementos (pp. 165-208), subdivididos a su vez en apartados y subapartados correctamente ordenados. El estudio comienza con una breve, pero concisa presentación (pp. 11-12), donde los autores identifican el contenido y el género del libro de la siguiente manera (p. 11):

«Es la versión judeoespañola de un extracto de la crónica hebrea de Yosef Sambari titulada *Séfer Dibré Yosef* ('Libro de las palabras de Yosef', s. XVII), traducida a partir de la versión hebrea impresa abreviada, contenida en el texto conocido como *Sipur debarim* ('Relato de sucesos', Constantinopla 1728). La obra se enmarca, pues, dentro de la hasta entonces relativamente escasa producción literaria en lengua sefardí de género no estrictamente religioso».

Tras esta presentación, se halla la primera parte del libro, que es la más interesante, y se divide en tres apartados donde los autores acercan a sus lectores/as a la temática del libro, proporcionando una información

interesante en relación con su contenido, fuentes y versiones que está narrada de forma detallada, pero concisa. Toda esta exposición de datos va seguida o se remata mediante un magnífico estudio sobre la historiografía hebrea desde el siglo XV hasta el XVIII. Si bien es verdad que la mayor parte del tema ya ha sido tratada con anterioridad por numerosos investigadores, pero lo cierto es que la elaboración y la confección de la síntesis historiográfica son muy adecuadas y de lectura muy agradable. A este apartado le sigue una excelente investigación lingüística, en la cual se aportan datos significativos sobre la evolución del judeoespañol que son de gran interés para los expertos en la materia, pese al lenguaje técnico cuya comprensión puede resultar difícil a los/as lectores/as ajenos/as a este campo del conocimiento.

En resumidas cuentas, vale la pena remarcar que la primera parte del libro es muy rica en informaciones y datos de relevancia que facilitan enormemente la comprensión del texto, tanto desde el punto de vista histórico como el lingüístico. Por lo tanto, se está ante un trabajo científico bien confeccionado que puede ser bastante útil para las futuras investigaciones de lingüistas, estudiosos de la literatura sefardí o historiadores en general, dado que se estudia y se analiza tanto la lengua judeoespañola como la historia del Imperio Otomano a través del prisma de la información ofrecida por un sefardí.

La segunda parte –dedicada a la edición crítica del *Séfer Sipur Maljé 'Otmanlim*– se divide en tres apartados: 1º) Sistema de transcripción y criterios de edición (pp. 107-110); 2º) El texto (pp. 111-144); y 3º) Aparato de variantes (pp. 145-164).

En el primer apartado se hace hincapié en que el texto está transcrito fundamentalmente según el sistema de la Escuela Española de Filología Sefardí, ideado por el doctor Iacob Hassán, si bien es verdad que contiene algunas ligeras modificaciones que se detallan en esta misma introducción.

Es un sistema basado en una adaptación a la ortografía y a la fonética del castellano moderno, la cual facilita a los hispanohablantes la lectura de forma fluida. Tras la explicación del sistema de transcripción, se exponen los criterios de edición de forma organizada y clara. En este sentido, cabe destacar que la metodología científica empleada es la correcta, con la cual se presenta el original lo más ajustadamente posible.

En el segundo apartado, cabe subrayar que el texto editado es de fácil comprensión gracias al fundamentado aparato crítico articulado mediante notas a pie de página, en las cuales se señalan asuntos tan variados como los siguientes: las correcciones de erratas por adición o supresión de grafías; las equivalencias de fechas entre el calendario hebreo y el gregoriano; los errores de contenido cometidos por el autor y las comparaciones de las versiones hebreas y sefardíes, entre otras cosas. Como en todo buen trabajo científico y de calidad, dentro del texto de la edición crítica también se proporcionan la página y la línea respecto al original en aljamía para que, de esta forma, el lector pueda cotejar y comprobar algunos fragmentos o términos en el original, si así lo desea.

En el tercer y último apartado, se recogen las variantes entre el ejemplar de Kazanlak y Constantinopla según la metodología indicada en la breve introducción, lo cual proporciona una interesante visión sobre la disparidad entre el judeoespañol de dos ciudades y, junto con el aparato lingüístico, puede resultar muy útil para futuros trabajos de investigación.

El libro se cierra con los obligados complementos que este tipo de estudios necesita para facilitar la adecuada comprensión del texto y su estudio correspondiente. Esta última parte también se divide en tres apartados y en los dos primeros se hace una breve introducción, en la cual se explica la metodología usada y los criterios seguidos por los autores. Los tres apartados son los siguientes:

- a) El primero es un glosario (pp. 166-177) que empieza con una reseña metodológica, en la cual los autores explican la exposición de los términos y justifican los criterios de elección de los mismos con las siguientes palabras:

«[...] –desde una perspectiva siempre subjetiva– aquellas formas o expresiones de la Edición o el Aparato de variantes que entendemos que necesitan algún tipo de aclaración, ya sea por constituir préstamos del judeoespañol, por presentar acepciones distintas a las del español peninsular actual o, simplemente, por resultar difíciles de reconocer dada la evolución fonética que muestran».

En caso necesario, también se incluye el étimo de los términos y su categoría gramatical, elementos que el lector apreciará y agradecerá sinceramente. Se trata, pues, de un trabajo de gran interés por su utilidad en sí mismo y para cualquier tipo de estudio léxico posterior.

Sin embargo, sí conviene reseñar que, en algunos casos, los términos turcos, —probablemente debido a las dificultades tipográficas propias de esa lengua (ı/i, g/ğ, ...) que entrañan a un editor hispanohablante— necesitarían algunas revisiones como, por ejemplo: *iskence/işkence*, *lagım/lağım*, *yıldırım/yıldırım*, *Ertugrul/Ertuğrul*. Asimismo, también figuran en el glosario tres términos que merecen ser comentados:

- «**Calé** (tc. *kale*) f. ‘muralla’» (p. 168). La traducción del vocablo como ‘muralla’ es adecuada al contexto en el cual es empleado, pero sí conviene especificar que el término turco significa estrictamente ‘fortaleza’ o ‘castillo’.
- «**Ešcof** (alj. *‘שִׂקוּף*; cf. tc. *şapka* ‘sombbrero’) m.? ‘gorro’, ‘casco’» (p. 169). Creemos que hay una alta probabilidad de que la palabra derive del turco: *üsküf* < el. *σκούφια* ‘skúfia’, ‘tocado masculino de fieltro utilizado por los jenízaros de alto rango que se alarga hacia atrás en forma de cola representando la mano de Hacı Bektaş Veli’.
- «**Ulifelim** (cf. tc. *ulûfe* + tc. *-lı* + hb. *לִי* / *-im*) adj. m. pl. ‘asalariados’, ‘a sueldo’» (p. 176). Cabe señalar que en este caso concreto la palabra exige el sufijo *-li* y no *-lı*, de acuerdo con la compleja regla turca de la “armonía vocálica”. Y, quizás una explicación más detallada viniera mejor: tc. ant. *ulûfe* ‘soldada trimestral pagada a los jenízaros’; *ulufeli* ‘soldados que cobran *ulufe*’ porque el término solo se aplicaba al caso de los jenízaros.

b) El segundo apartado es el índice de nombres propios (pp. 178-188), en el cual se citan los topónimos y antropónimos que aparecen en el texto editado críticamente. La importancia de estos índices radica en que los autores proporcionan la forma original de los topónimos de origen no hispánico, algo muy útil en estos tipos de trabajos, al igual que el glosario,

aunque en este apartado también sería conveniente realizar una revisión de las grafías de los términos en turco.

c) El último apartado es la bibliografía (pp. 189-208). Se aporta un listado bibliográfico completo de todos los libros y trabajos utilizados en el estudio, la edición crítica, el glosario y el índice de nombres propios.

Queremos resaltar la importancia de estos complementos que facilitarán, sin duda, la comprensión de un texto de no fácil manejo para un lector poco familiarizado con el judeoespañol.

En definitiva, la *Saga de los Reyes Otomanos*, sin lugar a duda, es una aportación científica de gran valor para el campo de los estudios sefardíes. Se trata de un trabajo académico y riguroso que nos acerca a una parte de la historia del Imperio Otomano a través de un texto hasta hoy en día inédito, lo que supone un considerable avance para la disciplina.

Al indudable valor histórico de este libro hay que sumar la gran calidad científica del trabajo filológico realizado por los doctores García Moreno y Orfali.

En su conjunto, el libro que tenemos en nuestras manos mantiene un alto nivel de calidad y prestará un servicio inestimable a los futuros estudiosos en el área sefardí tanto en nivel histórico (para los interesados en la historia del Imperio otomano) como lingüístico (para los interesados en la lengua judeoespañola), hecho por el que autores merecen nuestra felicitación y agradecimiento.

No quisiera poner fin a esta breve reseña sin felicitar a la editora y a los maquettadores y diseñadores por la excelente edición minuciosamente trabajada, sobre todo en el reflejo de los caracteres *no unicode* que –como es bien sabido– presentan tantos problemas técnicos.